

# Rafael Ayala Hernández



El poeta, 2013. Óleo sobre lienzo, 36" x 48".

## (H) OJALÁ (TA)

Descartada la vieja  
torre de aluminio  
de donde sobresale:

una nariz y el deseo,  
el camino y la montaña  
la mañana y su pan  
las ruedas y el metal  
la moneda y su sonido  
la cerveza y su orín.

Puesta la mirada  
en el horizonte  
que se aproxima  
indefinido y fatal  
por el antiguo camino  
que persigue la estela  
del rastro  
que resta  
del tiempo  
y la lata.

## PER-FIL O AJEDREZ

*a mi hijo Braulio*

Ensayado el perfil  
entre movida y movida;

desinterés, tal vez...

acomodo de barbilla  
en el antebrazo,

*despreocupadamente...*

salida con Capa

elegante,

sesgo súbito de la bestia,

caballo de Troya en el alfil

escondido...

diagonal la avenida

de la sorpresa

en el tablero

de las posibilidades.

Un todopoderoso  
anuncia la muerte.

## ¡HOLA! (UNA MAÑANA)

Soy la Reina del ayer  
la que pintan vencedora de ilusiones  
la que se esconde en los silencios  
que lloran sin color la lágrima  
y el desconsuelo sin nombre,  
la aldaba que pende del otro  
lado de la mañana trunca  
de las palabras huecas  
del que miente a la esperanza  
de un sueño que se esconde  
en el brillo de los ojos tiernos  
rota la imagen del cristal  
por el súbito golpe ajeno.

Oigo las voces de los huesos  
diciendo la inutilidad de lo eterno  
la simpleza de los siempre  
la vileza de los nunca jamás  
el error del te veré luego  
Soy la reina de lo incierto,  
de lo cierto sin el cuando.

Un mañana (de la que solo yo decido)  
vendría a verte  
a entregarte tus recuerdos  
tus promesas incumplidas  
tus exiguas victorias  
algunas fotos de nostalgias  
de miradas hacia atrás  
de espaldas a mi cámara fotográfica  
vanidades de calcio en despedida  
mentidas poses fijas de arrogancia.

Aquella mirada a la flor en tu mano  
¿qué fue de ella?  
(Sabes creo que te sirvió solo  
para la pose de la fotografía)  
¿qué de su perfume?  
¡qué poco duró!  
Ni siquiera alcanzaste  
sentir su tersura en tus labios  
cuando decidió marchitar sus pétalos  
aquella misma tarde,  
sola  
desarraigada de lo que le dio vida  
hasta aquel ayer que nació de tu imprudencia  
vanidosa.

Sí, te traigo recuerdos y fotos viejas  
breves de la arrogancia de verte  
mañana, una mañana

que yo titulo  
última,

¡Hola!

## AQUÍ (O ALLÁ)

Allá habías ido  
al encuentro del color  
opaco de un azul  
escamoso y viejo.

Allá donde se exhiben  
vencidos los derroches  
del cofre del calor  
del lar íntimo  
del abrazo aquel ya ido.

Aquí me quedo  
(pensaste)  
a donde pertenezco  
y donde me pertenece  
lo que miro  
lo que sueño e imagino,  
los que alguna vez se fueron.

Allá en aquellas paredes  
enfermas de abandono  
donde el vacío ocupa  
prominencia en el recuerdo.

Aquí, con techo de cielo  
ventanas oblicuas  
escamas blancas  
donde alguna vez  
fue verde la escasez.

Aquí donde escribí  
alguna inicial  
inocente de la guerra,  
con esperanza desvencijada  
y mirada de infinito.

Aquí me quedo amor  
para siempre  
centrado en una soledad  
invadida por el arrullo  
del sillón viejo,  
al compás del encuentro  
del primer amor  
disipado.

## DESEQUILIBRIO

**Dos**

se añadieron  
a la ausencia  
de **Una** de

**Tres**

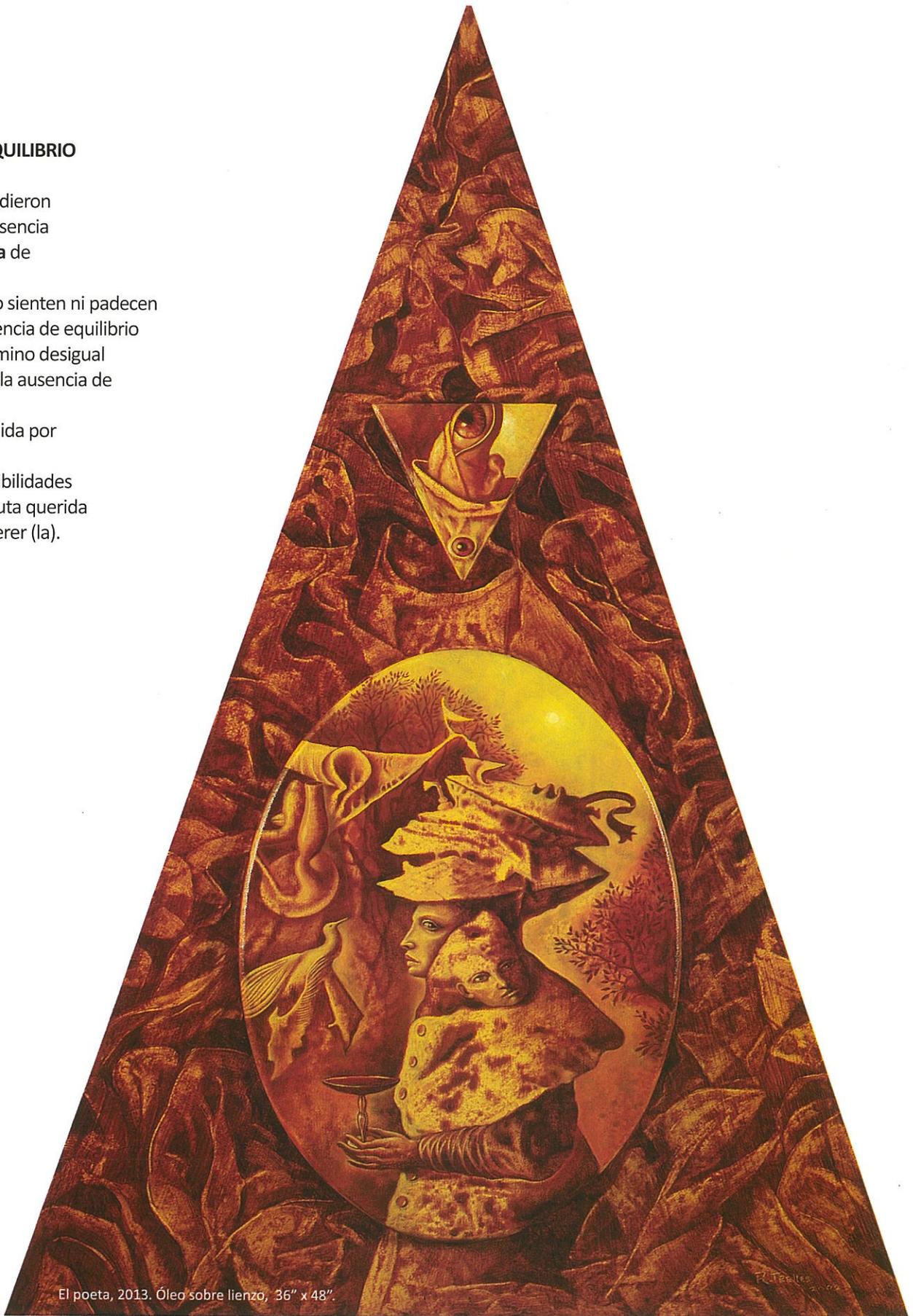
que no sienten ni padecen  
la ausencia de equilibrio  
del camino desigual  
desde la ausencia de

**Una**

sustituida por

**Dos**

insensibilidades  
en la ruta querida  
sin querer (la).



El poeta, 2013. Óleo sobre lienzo, 36" x 48".